*Kevin, mi sol amado:*

*Me sorprendes con la carta que me enviaste, es maravillosa, aunque sé que tratándose de ti, puedo esperar muchas cosas hermosas. Recuerdo perfectamente ese día que nos conocimos, sentí tu mirada desde el instante que llegué a casa de tu hermana. Algo me decía que mi vida cambiaría por completo.*

*Y eso ocurrió desde que te acercaste a mí, tomando del piso los caramelos de la piñata que rodaron hasta mis pies, y con galantería me los diste. Te sentí tan diferente a los demás, que nunca he creído que haya alguien parecido a ti. Creo que no me equivoco, esa manera de ser que tienes fue lo que más me cautivó.*

*Como lo dices en tu carta, ya han pasado dos años desde ese día que nunca olvidaré. Me parecía fabulosa esa manera romántica que escogiste para celebrarlo, solos tu y yo, en la orilla de una laguna, deleitándonos con el reflejo de la luna y las estrellas en el agua cristalina. Da tristeza que no haya sucedido, pero eso no cambia nada. Nuestro amor seguirá siendo el mismo o, quizás, crecerá mucho más.*

*Conoces lo comprensiva que soy, entiendo lo importante de tu trabajo y lo responsable que eres para cumplir con él. Sabré esperar un momento oportuno para que juntos celebremos ese día tan memorable. Vendrán otros mejores, en los que recibiremos con alegría a nuestros hijos, con los que compartiremos este amor tan inmenso.*

*Por los momentos, vivamos nuestras vidas de acuerdo a las posibilidades que tenemos para estar juntos, con paciencia y con sabiduría, preparándonos para ese mañana que el destino nos tiene guardado.*

*Mi querido Kevin, conoces cuanto te amo, y estoy agradecida por la felicidad que le has agregado a mi vida. Contigo he pasado momentos inolvidables que no olvidaré. Sé que lo que nos distancia en estos momentos es motivado a tu trabajo, y eso es algo temporal, no siempre es así. Esperaré con paciencia a tu regreso y aquí estaré para seguir siendo tuya.*

*Me despido con un beso, tu amada:*

*Alicia*